

RETABLO DE NUESTRA SEÑORA DE JESÚS,
INFORMACIÓN ESENCIAL

1. La Obra

Es un retablo de estilo y ornamentación relacionable con la producción valenciana de los Osona, entroncada dentro de una tradición hispano-flamenca y conocedora de las innovaciones italianas. Muestra una fluctuación entre la pervivencia de los conceptos plásticos góticos y renacentistas indicativa que corresponde a un periodo de transición data de finales del siglo XV y principios del XVI.

Es atribuido a la producción de los Osona, aunque en algunos estudios se ha inclinado por la posibilidad de que fuera obra conjunta de Osona el viejo y Bermejo, mientras que otros investigadores han hecho referencia a Osona padre y Osona hijo “se cree que los dos trabajaron juntos entre 1481-1518”, si es que no respondía de la mano de uno o el otro con diferentes valoraciones: como producto de evolución de Rodrigo de Osona, de la influencia de este sobre el hijo Francisco en su primera etapa, o de la mayor participación del taller o de las escuelas de esa época. Personalmente me adhiero a la teoría de la elaboración de padre e hijo, pues es de resaltar las grandes similitudes entre otras obras de los Osona y este retablo, como son los adornos de la baldosa de la obra del “Cristo ante Pilato”, conservado en el Museo del Prado, y la baldosa de la imagen de San Marcos; el paisaje de fondo de la Piedad de dichos autores; la similitud de los angeles en “la Adoración de los Pastores y los angeles de la parte central de este retablo; y cabe resaltar la similitud de los rostros y gestos de la”Adoración de los magos”, conservada en Estados Unidos, con la adoración de los magos de este retablo. Y llama fuertemente la atención las iniciales claramente visibles en la losa de la imagen de San Pedro «ROH», atreviéndome a ver en ellas las iniciales de Rodrigo de Osona, y a la vez que hay una datación, motivación a los especialistas en arte para decifrarla y confirmar la autenticidad de la Obra.

Con referencia al encargo de elaboración, muchos historiadores dan la posibilidad de que originalmente este retablo era dispuesto para el lado del altar mayor de la catedral de Ibiza (suposición también aceptada por José Camón Aznar), pero otros autores han descartado esta presunción y han resaltado el lado franciscano y algunos temas representados, de acuerdo con el primer orden religioso que se instaló en la Iglesia de la madre de Dios de Jesús, o de santa María de Jesús. Las primeras noticias que hacen referencia a este templo datan de 1466, cuando se habla de la construcción de la iglesia en honor de la Virgen María en la “pla de vila” o explanada de la villa. Esto ha permitido pensar que sí existía antes de 1580 y consecuentemente no fue edificada por los padres dominicos, pudiendo establecerse en ella padres franciscanos en un primer momento. Punto en el cual cabe destacar el comentario hecho por el padre Gaietà de Mallorca a su investigación

histórica donde dice que había residencia de frailes franciscanos. En 1549 los anales históricos ofrecían una noticia probablemente con este retablo: se cuenta que el domingo, día de la Solemnidad de la Natividad de la Virgen María, en septiembre de 1549, se dijo una misa cantada a nuestra Señora de Jesús y bendijeron el presbiterio donde atrás estaba el retablo y el hecho de que su monumentalidad y riqueza contraste con la modestia del templo. Pero a la vez nos dan la noticia que en 1555 se debe reparar de un gran órgano, signo de una gran riqueza litúrgica por la fuerte devoción a la Madre de Dios en esta Iglesia. Lo que nos lleva a pensar que los comitentes del retablo pudieron ser los frailes franciscanos, que en dicha época motivaron la consecución de muchas obras de arte.

En sí, el conjunto del retablo tiene 7,50 metros de altura y 5,10 de ancho. Estructuralmente está construido por un banco o predela dividida en 7 obras; por un cuerpo de otros 7 como resultado de su compartimento vertical en tres calles, horizontalmente en dos ordenes, que en la calle central culminan en ático. Finalmente, la pulsera en voladizo, o guardapolvo, muestra 11 espacios rectangulares enmarcados con detalles decorativos en bajo relieve. Todo el conjunto da un total de 25 tablas. Las 7 tablas de la predela o banco, en la parte baja, son, en su totalidad de 84x55 cm. y representan, de izquierda a derecha, la Anunciación, la Natividad de Jesús, la Adoración de los Reyes Magos, la Resurrección de Cristo “de medida un poco mas grande”, la Ascensión del Señor, Pentecostés y la Dormición de María.

La calle central presenta, en el primer orden, la escena principal sobre una tabla de 3,35x1,55 mts. con la representación de la madre de Dios entronizada, o mayormente conocida como una Virgen de la Leche, imagen muy común de la Virgen María en el período gótico, especialmente, en el período del renacimiento y del Barroco, popular hasta la segunda mitad del siglo XVII. En el segundo orden a san Francisco de Asís recibiendo los estigmas y en el ático la misa del Papa san Gregorio (estas dos tablas de 1,80x1,55 mts.). Cada una de las partes laterales está conformada por dos tablas de 2,05x1,20 mts. En el lado izquierdo, de abajo hacia arriba muestra las representaciones de san Pedro Apóstol y San Juan Bautista. La parte derecha, igualmente de abajo hacia arriba, las de San Marcos Evangelista y de San Antonio de Padua. La pulsera de izquierda a derecha. Y de abajo a arriba, contiene las imágenes de San Sebastián, San Onofre, San Luís de Tolosa, San Vicente Ferrer, San Juan Evangelista y una representación del Pantocrátor o Cristo en majestad en la tabla superior muy maltrecha, San Antonio Abad, Santa Catalina de Alejandría, San Nicolás de Bari, san Bernardo y San Roque.

El retablo es en óleo sobre madera, así, la brillantes cromática, los delicados tonos luminosos y las acertadas veladuras se han conseguido con unos pigmentos minerales cuidadosamente muy diluidos y aglutinados con aceite, aunque también puede intuirse otras fuentes. El oro es presente en toda la obra de manera un poco excesiva.

2. Los Artistas

Debemos iniciar diciendo que, Rodrigo de Osona (Valencia, 1440-1518) fue un pintor valenciano, fuertemente influenciado por la escuela flamenca, Louis Alincbrot y de Jordi Alincbrot y por su formación en Brujas y sobretodo con la fuerte y estrecha relación con Bartolomé Bermejo; además, Rodrigo de Osona contará con una formación especial en el dulce nuevo estilo italiano del siglo XV, con Paolo San Leocadio y Francesco Pagano. Ya a partir de 1485 trabajará con Rodrigo

su hijo Francisco (Valencia, 1465-1514), también pintor, con un estilo similar al de su padre y formado por él.

INTERPRETACIÓN

Erwin Panofsky:

-Pre-iconográfico: Los datos que posee la obra. Los datos fácticos y expresivos

-Iconográfico: Identificar imágenes, historias y alegorías. Es la parte descriptiva y no interpretativa.

-Iconológico: Análisis de la obra, su significación intrínseca o posible contenido. Teniendo en cuenta los procesos técnicos, los rasgos de estilo y las estructuras de composición. Pero sobre todo los temas iconográficos

Las obras siempre quieren enseñar, eran las biblias de los pobres y con ellas se realizaban las catequesis a todos los cristianos.

1. Pre-iconográfica

En este grupo, en su conjunto, nos encontramos con una conjunción de estilos y formas del gótico y de un primer renacimiento, una rica mezcla del arte flamenco y del dulce estilo nuevo italiano, unas ricas formas y movimientos, unos tímidos paisajes y un gran juego en la perspectiva, es una sobreposición del dorado sobre el color, la luz que vence las sombras y una tenue sublimación de la razón sobre la fe. Reina una Virgen gótica encumbrada sobre escenas bíblicas netamente renacentistas y rodeada por los ángeles, los apóstoles y santos. Es, en fin, un rico juego entre el pensamiento y la imagen, entre la fantasía y la mimesis que nos lleva a descubrir a Dios en lo bello, en lo santo, en María que lo sostiene como un pequeño infante.

2. Iconografía

En el retablo con encontramos con las siguientes imágenes:

La parte baja son 6 pasajes bíblicos y uno apócrifo, La Anunciación, El nacimiento de Jesús, la Epifanía o Adoración de los Reyes Magos, La Resurrección, Ascensión de Jesús a los cielos, Pentecostés, y la Dormición o Tránsito de María.

En la parte central de abajo hacia arriba: La Virgen entronizada o Virgen de la Leche, La estigmatización de San Francisco y la misa de San Gregorio Magno.

En el lado izquierdo de abajo hacia arriba: San Pedro y San Juan Bautista. En el derecho de abajo a arriba San Marcos y San Antonio de Padua.

En la parte que rodea el retablo o el lado voladizo: de abajo a arriba San Sebastián, San Onofre, San Luis de Tolosa, San Vicente Ferrer, San Juan Evangelista. En la cornisa central un Pantocrátor. Al lado derecho de abajo a arriba: San Roque, San Bernardo de Claraval, San Nicolás de Bari, Santa Catalina de Alejandría y san Antonio Abad.

3. Iconología

En este punto nos adentramos a la parte simbólica de cada representación:

1. La Anunciación: En esta escena llama la atención la mirada de la Virgen que está dirigida a las manos del ángel que nos recuerda el texto del salmo 122.
2. El Nacimiento: lo común en esta escena es la presencia de un ángel que adora al niño, en cambio en esta que se encuentra en el retablo aparece una comadrona o una sierva que, en vez de estar mirando al niño, mira son las manos de la Virgen, esto nos recuerda el texto del

salmo 122, 2 que dice: “como están los ojos de la sierva en las manos de su Señora, así están nuestros ojos esperando en tu misericordia”, además ha de hacerse referencia que los fisgones de una de las ventanas centran su mirada hacia la otra ventana donde se encuentran el buey y la mula, signos del pueblo hebreo y del pueblo pagano a quienes Cristo viene a dar su vida por la salvación.

3. En la Adoración de los Magos la mirada se centra en el dialogo que parece entablar el niño, en postura de enseñamiento y de bendición, con uno de los reyes y la conversación entre los otros dos reyes y José.
4. En la Resurrección solo uno de los soldados parece estar despierto y observa perplejo la escena en la que Jesús abandona su sepulcro y en el fondo se ven las tres mujeres que llevan los perfumes para embalsamar el cuerpo.
5. La Ascensión de Jesús, en este relato bíblico no se encuentra el nombramiento explícito de la presencia de María pero en esta obra ella aparece ocupando un lugar central, incluso se deja dibujar una especie de camino que lleva hacia el cielo y hacia Jesús, pero el cual solo se puede acceder por medio de María, es como si ella sirviera de puerta por donde se debe pasar.
6. En el Pentecostés de igual forma se ve la centralidad de María y todos la rodean expectantes mientras su figura se ve resaltada por un velo dorado que la cubre, recuerdo de la protección divina. Allí estaban presentes también mujeres y entre ellas María (Cfr. Hechos 1, 14).
7. En la Dormición o el Tránsito de María, se muestra una liturgia en la que los apóstoles oran y dos de ellos encienden un incensario, que es para resaltar la sacralidad del cuerpo como templo del Espíritu Santo y en las manos de la Virgen se nota una palma, signo del martirio, de la entrega de la vida y al fondo una mandorla que muestra la entrada de María al paraíso postrándose ante el Señor.

Pasamos a la Parte central

8. Arriba de la Madre de Dios de Jesús nos encontramos con la estigmatización de San Francisco, el cuadro en si parece salir de la luz y de los colores del resto del retablo, sobretodo por la profundidad del paisajismo y de la perspectiva. En este encontramos a San Francisco en éxtasis viendo el Cristo con seis alas de serafín, o el Cristo de San Damián, que vuela hacia él y asu lado nos encontramos con el hermano León, dormido, cuenta la tradición recogida por San Buenaventura que el 14 de septiembre de 1224 san Francisco emprendió un ayuno pidiendo dos gracias: sentir la pasión de Cristo y sufrir una larga y penosa enfermedad, a este aislamiento del santo, en las montañas de Asís, solo se acercaba el hermano León para llevarle agua y pan dos veces al día. En este cuadro resalta la presencia de varias aves, que según el señor Antonio Zea aguardan la predicación del santo, pero no solo eso, sino que nos recuerda el cantico de las creaturas.
9. Arriba de este último encontramos la misa de San Gregorio Magno, esta es una representación del milagro Eucarístico más antiguo del que se conserva un fragmento en el monasterio benedictino de Andechs (Alemania), y varios escritos; cuenta la anécdota que la mujer que había cocido el pan empezó a reír pues no creía que el mismo pan que ella había fabricado se convirtiera en el cuerpo y sangre de Cristo, el papa al verla la reprendió y decidió de no darle la comunión pero inmediatamente el pan se convirtió en carne y la mujer empezó a llorar arrepentida. Algo de resaltar es la visidión del historiador Antonio Zea de que en la orla del alba del santo se esconden dos escudos heráldicos.

Al lado izquierdo:

10. San Pedro, representado con sus llaves, por lo general son dos: una representa lo celeste y la otra lo terrestre, lo común es una dorada y otra en plata, respectivamente. Lo llamativo son las letras en la baldosa: ROH y en otra AÑO y en la siguiente aparecen algunos trazos pero muy difíciles de decifrar
11. San Juan Bautista, que señala al cordero y nos remite a la escena en la que Juan señala a Jesús como el Cordero de Dios (Cfr. Juan 1, 25-37), y en la baldosa aparece "Santo Cordero", Antonio Zea hace referencia a la insinuación del cordero de querer ser cargado por el Santo, como signo de cercanía y amistad.

Al lado derecho

12. San Marcos, con el León alado al cual Antonio Zea confunde con una metamorfosis al águila de San Juan, pero ya en esta época era común representar el León de Marcos de forma alada por la influencia del arte veneciano que lo representa así. Se representa con el León debido a que el Evangelio al inicio nos sitúa en el desierto y se consideraba al León como el Rey del desierto y se toman para los evangelistas las figuras mencionada en el libro de Daniel y en el Apocalipsis.
13. Aparece arriba de este último un santo con hábito franciscano, que posiblemente podemos identificar con San Antonio de Padua, uno de los más grandes predicadores de la historia del cristianismo, que sostiene un libro y un caliz, este último nos recuerda la cena envenenada de los mercaderes de Padua que ofrecieron al santo de la cual salió ileso, recordando el evangelio...

En la zona del guardapolvos o la parte en voladizo, encontramos a la izquierda a:

14. San Sebastian: Es común ver representado a este santo atado, joven e imberbe, semidesnudo y con las flechas golpeando su cuerpo (esto desde el siglo XVI), este en cambio, sostiene en una mano flechas y en la otra un arco y aparece vestido como un personaje de ilustre de un palacio, es posible simplemente representar los santos mártires empuñando el arma de su martirio como signo de triunfo. Con San Sebastian sucede algo muy particular y es que él no murió a causa de las flechas, pues los soldados de Maximiano lo dejaron en una fosa dándolo por muerto, pero, luego los cristianos lo cuidaron y al final de su recuperación le pidieron que escapase pero el santo obstinado regresa donde el emperador y le recrimita su persecución, este al final da la orden de latigarlo hasta la muerte en el año 288.
15. San Onofre, hijo de un rey de Egipto del siglo IV, que se convierte en eremita y llega a ser muy conocido por su fuerte ascetismo y penitencia, se alimentaba solo de agua y dátiles, fue su discípulo Pafnucio, quien lo encuentra con barbas blancas, cabellos largos y de frágil salud. Cuenta la leyenda que un ángel lo alimentaba con pan y los domingos le daba la comunión. En el retablo aparece un ave llevándole un pedazo de pan, haciendo reminiscencia de esta leyenda. También se le representa con la regla de San Antonio Abad en las manos.
16. San Luís de Tolosa, Hijo de reyes y familiar de santos. Su vida fue corta y difícil, pero llena de prodigios y bendiciones de Dios. Sufrió a causa de la política pues su padre era el Rey Carlos II de Anjou, Rey de Nápoles y Sicilia, enfrentado con el Rey de Aragón Don Pedro III, sufre Luís la cárcel en Barcelona por tres años, mostrando talante de santidad. En el ámbito político querían casarlo con la hermana del nuevo Rey de Aragón Jaime II, pero al final toma los hábitos franciscanos y es nombrado obispo de Toulouse a los 23 años y rápidamente muere de camino a Roma para la canonización de su pariente San Luis de Francia. Fue San Luis de Tolosa ferviente amante de la Virgen María. Representado con traje franciscano, mitra y los evangelios y a sus pies los signos de la prisión.

17. San Vicente Ferrer, patrono de Valencia y gran predicador, se cuenta que solo hablaba en valenciano y se hacía entender en Castellano, francés, alemán e italiano. Figura central en el desarrollo y desenlace del cisma de Occidente que hace ver cuatro papas. Es representado alzando el dedo índice que recuerda la tradición de múltiples milagros con este simple gesto, conocido popularmente como “san Vicente el del dedo”.
18. San Juan Evangelista, ya es común en esta época representar a San Juan con imágenes también del apocalipsis, como lo podemos notar en esta obra donde San Juan exorcisa o aleja al dragón verde de tres cabezas, signo del veneno que ingerió para demostrar que era un discípulo, tradición que reprende el Greco en su obra.

En el centro (poco conservado), encontramos al:

19. Cristo en majestad o Pantocrátor. Es una imagen de Cristo en un trono con el signo de bendición y sosteniendo los evangelios. Es muy común en las partes altas de los templos en la pala del altar. Se puede representar solamente el busto, como en este caso, o ya la figura completa.

Lado Izquierdo del escalafón voladizo:

20. San Roque, nace en Montpellier desde donde peregrina a Roma curando a los infectados de peste hacia la mitad del siglo XIV. Su culto se difunde gracias a los venecianos que crean una hermandad para cuidar de los enfermos, y se invoca para la protección contra la peste y toda clase de epidemias.
21. San Bernardo de Claraval o el predicador de la Virgen María, perteneciente a la rama benedictina del cister o los monjes blancos, gran predicador y misionero. En el retablo solo sostiene los evangelios con una mano y un báculo con la otra, señal de ser pastor y peregrino.
22. San Nicolás de Bari, santo del siglo IV, es muy conocido por sus innumerables milagros, en el mar, en las guerras, y en regalos. Aquí es representado portando tres monedas de oro, que recuerda la leyenda de las tres jovencitas que no se podían casar por la falta de la dote, al enterarse el santo lanza las monedas por la chimenea de la casa de las jóvenes cayendo en las medias de estas que habían dejado allí para que se secasen. Desde ese instante se deja la media junto a la chimenea para recoger los regalos.
23. Santa Catalina de Alejandría, mártir del siglo IV, es la santa que abre las puertas al invierno y a la época de plantar los árboles, protectora de los intelectuales y de las solteras mayores. Cuenta la anécdota que llendo a Alejandría el emperador Maximiano, Catalina intenta convertirlo pero el emperador se enfada y ella le propone un debate con los intelectuales, los cuales pierden frente a la santa, al final el emperador quiere hacerla casar con uno de ellos pero ella se rehusa y ordena al emperador que sea martirizada con unas ruedas de madera que tenían cuchillas, pero al tocar el cuerpo de la santa se rompen y es martirizada por decapitación. En la imagen se puede ver una parte de la rueda de madera y una palma, señal de su martirio. Era común que las solteras mayores de 25 años coronaran la imagen diciendo: “Santa Catalina ayúdame no me dejes morir soltera, Un marido, Santa Catalina; un buen marido, Santa Catalina, antes de que sea tarde”.
24. San Antonio Abad, padre de monjes, ermitaño que se cree llegó a los 105 años de edad, por eso la representación con hábito de monje y con largas barbas.

Al final la Pintura central, Nuestra Señora de Jesús o la Virgen de la Leche.

25. El Señor Antonio Zea ha hecho también una lectura iconográfica de la Virgen y afirma que,

“La tabla de nuestra señora muestra una virgen en majestad entronizada con una corte celestial a su alrededor. Es una virgen desairada, ya que el infante deja de mamar, se aparta del pecho de la virgen para mirar el devoto, aunque con mirada abstraída, abre las alas de una golondrina que se vuelve hacia el infante con un gesto que anuncia los tormentos de la pasión “es conocida la leyenda de las golondrinas y el petirrojo que fueron los pájaros que llevaron las espinas a la cabeza del crucificado y quedaron como especies bendecidas y es de mal agüero destruir sus nidos, en el caso del petirrojo se dice que su nombre deriva de la mancha del pecho que se hizo cuando quitó una espina de la corona” la madre de Dios lleva en su mano izquierda. Un rosario de cristal de roca unida con estopa y un fleco rojo y azul en sus extremos. Abajo a los pies tiene un rosario dominicano de cinco decenas de coral con un penacho a un extremo un cierre hembra para cerrar el otro. Encima de un cojín hay una jarra con un bandeja de bronce. El fondo es de tela estampado y un palio que llevan tres ángeles vestidos con capas pluviales y aureolas; en primer término cuatro ángeles músicos: los dos primeros vestidos con albas y tocando instrumentos de cuerda, mientras que los otros dos en segundo plano, vestidos como los personajes del fondo, con capas pluviales y subidos a un escalinata, tocan instrumentos de percusión”¹.

Pero, adentrándonos un poco más podríamos decir, describiendo cada situación, y realizando una lectura mucho más bíblica podríamos decir que:

- El palio dorado que es llevado por cuatro ángeles es signo de la presencia del Espíritu Santo y nos recuerda las palabras del ángel Gabriel. “la sombra del altísimo te cubrirá con su sombra”. Y es de resaltar el color dorado que siempre recuerda la santidad.
- El velo insinuado que lleva la Virgen también es recuerdo de la predilección del Espíritu.
- La corona con perlas recuerda la mujer prudente del Antiguo Testamento (Proverbios 31, 10-31)
- Llama la atención de forma especial los colores de la vestimenta de la madonna: el rojo no simboliza solamente la pasión sino que es recuerdo de las princesas en la antigüedad y mucho más unido al morado signo de nobleza, además, el color rojo solo le era permitido a las mujeres nobles. Y el azul es recuerdo de lo celestial, de lo divino, de lo puro. Y el dorado es recuerdo de lo consagrado, de lo santo.
- Algo demasiado curioso son las manos de la Virgen, pues la izquierda es de forma cadavérica recuerdo de la humanidad, a la vez, de esta mano pende unas cuentas de oro que es signo de las virtudes que adornaron su vida y no es un rosario, pues son solo nueve piedras o cristales de roca. Y la mano derecha es mucho mas vivida y luminosa y es recuerdo de lo divino, de su pureza. Con esta sostiene su pecho, plenamente visible, con el deseo de alimentar a su hijo, pero no solo eso, pues es la zona mas cercana a su corazón, parte que nos recuerda muchas citas bíblicas con referencia a María, que todo lo guardaba en su corazón: Lucas 2, 19; 2, 35b; y 2, 51. Y es a propósito, este pecho, pues lo más común es que fuera el pecho derecho el visible en la mayoría de los cuadros anteriores y posteriores.
- La Virgen se encuentra sentada en un trono de mármol, rodeada por los cuatro evangelistas, que es signo de la roca y la firmeza de la fe y sostiene al divino infante quien a su vez solo es cubierto por un transparente velo signo de su desnudez y pobreza, en el pesebre con unos humildes pañales y desnudo en la cruz. Y juega con un pichón de paloma, recuerdo del gozo en el Espíritu.

¹ M. MATEU PRATS, «Jesús, retaule de la Mare de Déu de», en versió web de l'enciclopèdia d'Eivissa i Formentera <<http://www.eeif.es/intro/introhtml>>, Vol. VII, [Visitada el 24 de Agosto de 2011].

- Hay también dos ángeles con vestiduras blanca e instrumentos musicales, con el Rabel y con la Vihuela, que son instrumentos de cuerda que necesitan constantemente de fuerza y de ajuste, lo que llamaría san Pablo: la violencia del cambio, de la conversión; estos ángeles blancos son signo de la Iglesia peregrina, de los bautizados, y a la vez recuerdan los personajes vestidos de blanco que insisten en la urgencia de la predicación después de la Ascensión de Jesús (Hechos 1, 10); la Iglesia peregrina que une su voz a la Iglesia celeste o triunfante que son representados por los otros dos ángeles cantores vestidos estos de dorado y de ricos colores, estos en cambio, suenan las Tejoletas y el pandero, instrumentos de percusión, los cuales son constantes y no necesitan de recalibrar, signo de la perfección ya alcanzada.

Hay otras dos cosas que llaman fuertemente la atención:

- La primera es el pajarito, a los pies de María, que lleva en su pico un collar de color rojo brillante y este no es un rosario dominico, pues contiene 48 perlas rojas, finamente adornadas. Este, personalmente, es un signo del mal vencido por nuestra Señora. Las aves como nos recuerda el libro del Génesis 15, 1-21 (versículo 11 son signo de la muerte y en el pasaje del Evangelio del sembrador Mateo 13, 1-23 en especial el versículo 19, aparece aquí como signo del mal, del demonio que se lleva la palabra. El hecho es que la Virgen a vencido el mal, es capaz de vencer la vanidad.
- El otro dato llamativo son el plato y la copa, recuerdo de la eucaristía, junto a los ángeles que representan la Iglesia peregrinante. Pero estos artículos están vacíos pues la Virgen esta ostentando el cuerpo y sangre de Jesus en la presencia del niño. Podríamos afirmar con ello que es un retablo centralmente eucarístico, incluso en la cúspide aparece la misa de San Gregorio.

RETABLO DE NUESTRA SEÑORA DE JESÚS

INFORMACIÓN ESENCIAL.

1. La Obra

Es un retablo de estilo y ornamentación relacionable con la producción valenciana de los Osona, entroncada dentro de una tradición hispano-flamenca y conocedora de las innovaciones italianas. Muestra una fluctuación entre la pervivencia de los conceptos plásticos góticos y renacentistas indicativa que corresponde a un periodo de transición data de finales del siglo XV y principios del XVI.

Con referencia al encargo de elaboración, muchos historiadores dan la posibilidad de que originalmente este retablo era dispuesto para el lado del altar mayor de la catedral de Ibiza (suposición también aceptada por José Camón Aznar), pero otros autores han descartado esta presunción y han resaltado el lado franciscano y algunos temas representados, de acuerdo con el primer orden religioso que se instaló en la Iglesia de la madre de Dios de Jesús, o de santa María de Jesús.

2. Los Artistas

Debemos iniciar diciendo que, Rodrigo de Osona (Valencia, 1440-1518) fue un pintor valenciano, fuertemente influenciado por la escuela flamenca, Louis Alincbrot y de Jordi Alincbrot y por su formación en Brujas y sobretodo con la fuerte y estrecha relación con Bartolomé Bermejo; además, Rodrigo de Osona contará con una formación especial en el dulce nuevo estilo italiano del siglo XV, con Paolo San Leocadio y Francesco Pagano. Ya a partir de 1485 trabajará con Rodrigo su hijo Francisco (Valencia, 1465-1514), también pintor, con un estilo similar al de su padre y formado por él.

El Señor Antonio Zea ha hecho también una lectura iconográfica de la Virgen y afirma que,

(La tabla de nuestra señora muestra una virgen en majestad entronizada con una corte celestial a su alrededor. Es una virgen desairada, ya que el infante deja de mamar, se aparta del pecho de la virgen para mirar el devoto, aunque con mirada abstraída, abre las alas de una golondrina que se vuelve hacia el infante con un gesto que anuncia los tormentos de la pasión "es conocida la leyenda de las golondrinas y el petirrojo que fueron los pájaros que llevaron las espinas a la cabeza del crucificado y quedaron como especies bendecidas y es de mal agüero destruir sus nidos, en el caso del petirrojo se dice que su nombre deriva de la mancha del pecho que se hizo cuando quitó una espina de la corona").

Pero, adentrándonos un poco más podríamos decir, describiendo cada situación, y realizando una lectura mucho más bíblica podríamos decir que:

El palio dorado que es llevado por cuatro ángeles es signo de la presencia del Espíritu Santo y nos recuerda las palabras del ángel Gabriel. "la sombra del altísimo te cubrirá con su sombra". Y es de resaltar el color dorado que siempre recuerda la santidad.

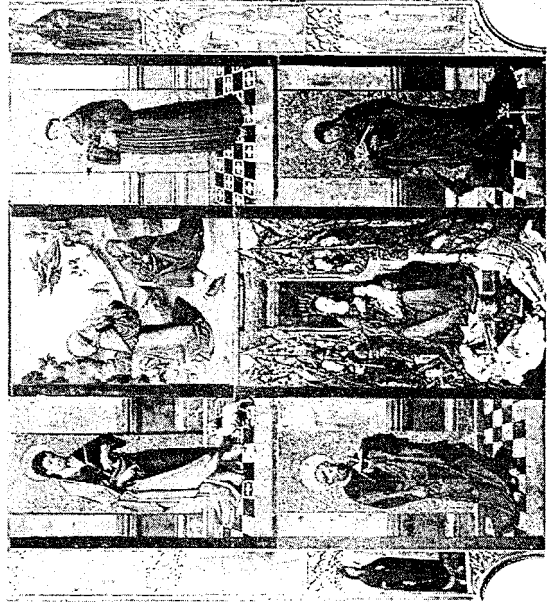
El velo insinuado que lleva la Virgen también es recuerdo de la predilección del Espíritu.

La corona con perlas recuerda la mujer prudente del Antiguo Testamento (Proverbios 31, 10-31)

Llama la atención de forma especial los colores de la vestimenta de la madonna: el rojo no simboliza solamente la pasión sino que es recuerdo de las princesas en la antigüedad y mucho más unido al morado signo de nobleza, además, el color rojo solo le era permitido a las mujeres nobles. Y el azul es recuerdo de lo celestial, de lo divino, de lo puro. Y el dorado es recuerdo de lo consagrado, de lo santo.

Algo demasiado curioso son las manos de la Virgen, pues la izquierda es de forma cadavérica recuerdo de la humanidad, a la vez, de esta mano pende unas cuentas de oro que es signo de las virtudes que adornaron su vida y no es un rosario, pues son solo nueve piedras o cristales de roca.

Y la mano derecha es mucho mas vivida y luminosa y es recuerdo de lo divino, de su pureza.



Con esta sostiene su pecho, plenamente visible, con el deseo de alimentar a su hijo, pero no solo eso, pues es la zona más cercana a su corazón, parte que nos recuerda muchas citas bíblicas con referencia a María, que todo lo guardaba en su corazón: Lucas 2, 19; 2, 35b; y 2, 51. Y es a propósito, este pecho, pues lo más común es que fuera el pecho derecho el visible en la mayoría de los cuadros anteriores y posteriores.

La Virgen se encuentra sentada en un trono de mármol, rodeada por los cuatro evangelistas, que es signo de la roca y la firmeza de la fe y sostiene al divino infante quien a su vez solo es cubierto por un transparente velo signo de su desnudez y pobreza, en el pesebre con unos humildes pañales y desnudo en la cruz. Y juega con un pichón de paloma, recuerdo del gozo en el Espíritu.

El pajarito, a los pies de María, que lleva en su pico un collar de color rojo brillante y este no es un rosario dominico, pues contiene 48 perlas rojas, finamente adornadas.

Este, personalmente, es un signo del mal vencido por nuestra Señora. Las aves como nos recuerda el libro del Génesis 15, 1-21 (versículo 11 son signo de la muerte y en el pasaje del Evangelio del sembrador Mateo 13, 1-23 en especial el versículo 19, aparece aquí como signo del mal, del demonio que se lleva la palabra. El hecho es que la Virgen a vencido el mal, es capaz de vencer la vanidad.

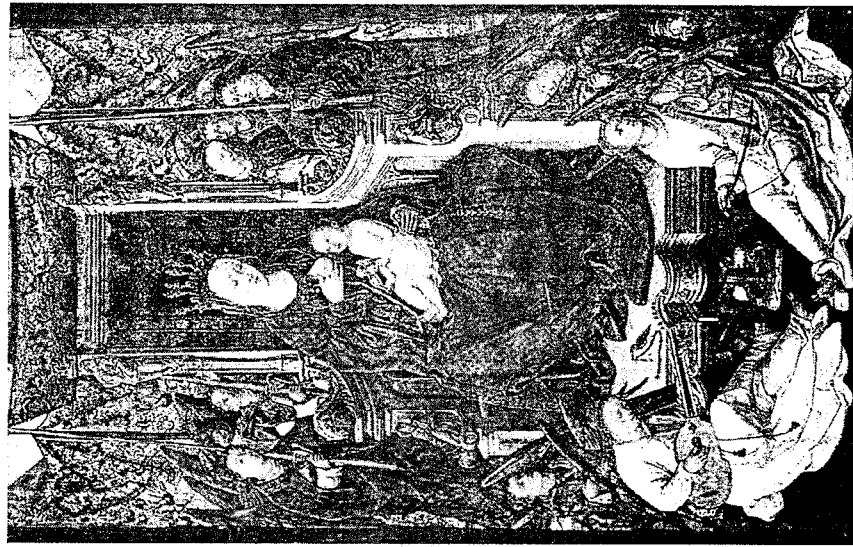


BIBLIOGRAFÍA

- ANGULO INÍGUEZ Diego, «Pintura del siglo XVI» en *Art Hispaniae*, XV, Madrid, 1971.
- CAMÓN AZNAR José, «La pintura española del siglo XVI» en *Summa Artis*, XXIV, Madrid, 1970.
- CHANDLER R. Joseph, *The Valencian School in the Late Middle Ages and Early Renaissance (A History of Spanish Painting, I-I)*, Nueva York, 1970.
- MATEU PRATS María Magdalena, «Jesús, re-taule de la Mare de Déu de», en versión web de l'enciclopèdia d'Eivissa i Formentera «<http://www.eeif.es/intro/introhtml>», Vol. VII, [Visitada el 24 de Agosto de 2011].
- RUIZ SUOZA Juan Carlos, «Rodrigo de Osona», en : «http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/antiores/enero_08/08012008_02.asp», [Visitada el 31 de Agosto de 2011].
- SILVA MAROTO Pilar, «Osona, Rodrigo de y Franciso de», en versión web de la Enciclopedia del Museo del Prado: «<http://www.museodelprado.es/enciclopedia/enciclopedia-on-line/voz/osona-rodrigo-de/>», [Visitada el 2 de Septiembre de 2011].
- TRAMOYERES BLASCO Luis, «Los cuatrocentistas valencianos, el Maestro Rodrigo de osona y su hijo del mismo nombre» en *Cultura española*, nº 9, Madrid, 1908, pp. 139-156.

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE JESÚS

Retablo
Por *Rodrigo y Francisco de Osona*



Por: *Ramón de Jesús Torres González.*